

## DOMINGO I DE CUARESMA - CICLO A

Gen 2,7-9; 3,1-7

Formó pues el Señor Dios al hombre del barro de la tierra, e inspiró en su rostro soplo de vida y fue hecho el hombre en ánima viviente.

Y había plantado el Señor Dios un paraíso de deleite desde el principio, en el que puso al hombre que había formado.

Y produjo el Señor Dios de la tierra todo árbol hermoso a la vista y suave para comer, el árbol también de la vida en medio del paraíso y el árbol de la ciencia del bien y del mal.

Pero la serpiente era más astuta que todos los animales de la tierra que había hecho el Señor Dios. La cual dijo a la mujer:

- «¿Por qué os mandó Dios que no comieseis de todo árbol del Paraíso?»

A lo cual respondió la mujer:

- «De la fruta de los árboles que hay en el Paraíso, comemos. Mas de la fruta del árbol que está en medio del Paraíso, nos mandó Dios que no comiéramos, y que no lo tocáramos, para que no muramos».

Y dijo la serpiente a la mujer:

«De ninguna manera moriréis. Porque sabe Dios que en cualquier día que comiereis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como dioses, sabiendo el bien y el mal».

Vio pues la mujer que el árbol era bueno para comer, y hermoso a los ojos, y agradable a la vista, y tomó de su fruto y comió y dio a su marido, el cual comió.

Y fueron abiertos los ojos de entrambos y, habiendo ellos echado de ver que estaban desnudos, cosieron unas hojas de higuera, y se hicieron delantales.



*Ornamentos morados*

**Sal 50,3-4. 5-6ab. 12-13. 14 y 17 (Respuesta: 3a)**

**R.** Ten piedad de mí, oh Dios.

Ten piedad de mí, oh Dios,  
según tu grande misericordia.  
Y según la multitud de tus piedades,  
borra mi iniquidad.  
Lávame más y más de mi iniquidad,  
y límpiame de mi pecado.

Porque yo conozco mi iniquidad,  
y mi pecado está siempre enfrente de mí.  
Contra ti solo he pecado,  
y he hecho el mal delante de ti.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,  
y renueva en mis entrañas un espíritu recto.  
Y no me deseches de tu rostro,  
y no quites de mí tu santo espíritu.

Vuélveme la alegría de tu salud,  
y confórtame con un espíritu generoso.  
Señor, abrirás mis labios,  
y mi boca anunciará tu alabanza.

## Rom 5,12-19

Hermanos:

Así como por un hombre entró el pecado en este mundo, y por el pecado la muerte, así también pasó la muerte a todos los hombres por aquel en quien todos pecaron.

[Porque hasta la ley, el pecado estaba en el mundo, mas no era imputado el pecado cuando no había ley. Esto no obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en aquellos que no habían pecado con una transgresión semejante a la de Adán, el que es figura de aquel que había de venir.

Mas no es el don como el pecado. Porque si por el pecado de uno murieron muchos, mucho más la gracia de Dios y el don por la gracia de un solo hombre, que es Jesucristo, abundó sobre muchos. Y no fue el don como el pecado por uno. Porque el juicio a la verdad fue de un pecado para condenación, mas la gracia fue de muchos delitos para justificación. ]

Porque si por el pecado de uno reinó la muerte por un solo hombre, mucho más reinarán en vida por un solo Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don, y de la justicia.

Pues como por el pecado de uno solo cayeron todos los hombres en condenación, así también por la justicia de uno solo, irán todos los hombres en justificación de vida.

Porque como por la desobediencia de un solo hombre muchos fueron hechos pecadores, así también serán muchos hechos justos por la obediencia de uno solo.

**Por razones de brevedad, el texto entre [] puede omitirse**

## Mt 4,1-11

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el espíritu para ser tentado del diablo. Y habiendo ayunado cuarenta días y cuarenta noches, después tuvo hambre. Y llegándose a él el tentador, le dijo:

- «Si eres hijo de Dios, di que estas piedras se hagan panes».

El cual le respondió y dijo:

- «Escrito está: “No de solo pan vive el hombre, mas de toda palabra que sale de la boca de Dios”».

Entonces le tomó el diablo, y le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre la almena del templo. Y le dijo:

- «Si eres hijo de Dios, échate de aquí abajo, porque escrito está: “Que mandó a sus ángeles acerca de ti, y te tomarán en palmas, porque no tropieces en piedra con tu pie”».

Jesús le dijo:

- «También está escrito: “No tentarás al Señor tu Dios”».

De nuevo le subió el diablo a un monte muy alto y le mostró todos los reinos del mundo, y la gloria de ellos. Y le dijo:

- «Todo esto te daré, si cayendo me adorares».

Entonces le dijo Jesús:

- «Vete, Satanás, porque escrito está: “Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás”».

Entonces le dejó el diablo y he aquí los ángeles llegaron y le servían.

## Comentario breve:

- ✚ Llama la atención que el primer efecto de haber comido del árbol prohibido, es el pudor. Adán y Eva descubren que están desnudos y se fabrican unos taparrabos. Hasta ese momento iban desnudos –igual que los animales- y no sentían pudor. Por otra parte, distinguir entre el bien y el mal es precisamente función de la moral. Pudor, capacidad para distinguir entre el bien y el mal... Este es el momento en el que el ser humano pierde la inocencia.
- ✚ «Oh Dios, crea en mí un corazón puro, y renueva en mis entrañas un espíritu recto».
- ✚ Por el pecado de un solo hombre (Adán), todos murieron. Por la gracia de un solo hombre (Jesucristo), todos vivirán. La vida triunfa sobre la muerte y la gracia sobre el pecado. En primer lugar porque no hay comparación entre Adán y Jesucristo. Pero sobre todo por el inmenso amor que Dios nos tiene.
- ✚ Jesús es tentado con las mismas tentaciones que acechan a la Iglesia de todos los tiempos: 1) Utilizar la religión como un medio de vida; 2) Soberbia; 3) Idolatría del Poder y el Dinero. Que la fuerza de Cristo, alimentada por la oración ayude a la Iglesia y nos ayude a cada uno de nosotros a rechazar estas tentaciones y cualesquiera otras.